

“Tomar partido”. Para una sociología de los militantes desde los cierres de campaña*

Hélène Combes**

Resumen

Este artículo presenta una investigación colectiva sobre los cierres de campaña en México. Los cierres son un punto de observación privilegiado de una parte de los entornos partidistas y de los *ethos* militantes. El análisis etnográfico articulado a la realización de entrevistas ha permitido entender de más cerca las reconfiguraciones de la militancia partidista en México: la afirmación de la estructura territorial en el caso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) frente a las grandes corporaciones; la llegada de “emprendedores” de movilización en el caso del Partido Acción Nacional (PAN), a pesar de la importancia de la estructura del partido; y, por fin, la diversidad de las formas de movilización en el caso del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Este trabajo también muestra las variaciones de las sociabilidades militantes así como la importancia de la familia o de las redes diversificadas en cada uno de los partidos.

Palabras clave: México - cierres de campaña - sociología de la militancia - partidos - etnografía política.

Abstract

In order to study political rallies it is first necessary to understand how parties are part of the partisan identity of urban spaces and how belonging to the urban space in turn produces party identity. Meetings are, furthermore, privileged observation points of the partisan milieu and the ethos of activists. Ethnographic analysis, combined with interviews, has allowed a better understanding of the reconfiguration of militancy in Mexico: the affirmation of local party organizations (the “territorial structure”) in relation to corporatist structures in the case of the Institutional Revolutionary Party (PRI), the emergence of independent entrepreneurs of mobilization in the case of the National Action Party (PAN), in spite of the strength of the party apparatus, and the diversity of the militant frameworks and the loose relationship to the party label in the case of the Party of the Democratic Revolution (PRD). This study also highlights the variations of militant sociability in relation to parties as well as the variable importance of family or networks of affinity. Finally, this study of rallies is also the occasion to once again consider the political habitus of popular population in Mexico.

Keywords: Mexico - campaign meetings - sociology of militancy - political parties - political ethnography.

* Ese trabajo fue realizado con el apoyo de la *Direction générale de la coopération internationale et du développement* de la Secretaría de Relaciones Exteriores francesa. Se enmarca en el Proyecto de Investigación ECOS-CONICYT C05H01. Agradezco a Mounia Bennani-Chraïbi, Flavia Freidenberg y Aline Hémond, quienes hicieron comentarios a versiones anteriores de este texto.

** Investigadora del Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS) en el CERI-Sciences Po, París, Francia. Correo electrónico: combes@ceri-sciences-po.org

Los mítines, en especial los cierres de campaña, no hacen la elección, no son un espacio de conquista de electores durante las campañas electorales. De hecho, en el caso de las últimas elecciones presidenciales en México, los partidos gastaron entre 63% y 74% de los gastos públicos en propaganda en la televisión. Claramente, para los partidos –más para unos que para otros¹– la televisión hace la elección. ¿Por qué entonces dedicarse al estudio de los cierres de campaña que ritualmente clausuran las campañas presidenciales en México²? Más allá del aspecto coyuntural de la elección, partimos de la hipótesis de que los cierres³ constituyen un espacio privilegiado de observación de la militancia y de su “quehacer”. Se trata de tomar los cierres como un espacio de *ethos* o incluso de *habitus* militantes, como un espacio de visualización del entorno partidista⁴ y de su evolución. Precisamos que no pretendemos hacer un análisis de la militancia partidista a través de este estudio de caso muy puntual y localizado, sino sentar las primeras bases de un trabajo de largo alcance sobre las mutaciones de la militancia en México. En este trabajo se trata de enfocar más específicamente las formas de movilizaciones políticas de los tres grandes partidos mexicanos: el Partido Revolucionario Institucional (PRI)⁵, el Partido Acción Nacional (PAN)⁶ y el Partido de la Revolución Democrática (PRD)⁷.

Los cierres sirven entonces como punto de observación de las modalidades y de las formas de movilización. Para analizar esas formas de movilización serán usadas herramientas de la sociología de los movimientos sociales, trabajos que ponen el énfasis sobre cómo

¹ 63% en el caso de la coalición “Por el bien de todos”, 70% en el caso de la “Alianza por México”, y 74% por el PAN. Informes especiales de gastos aplicados a la campaña presidencial: www.ife.org.mx

² El 2 de julio del 2006, además de la elección presidencial, tuvieron lugar las elecciones para 434 diputados locales, 500 diputados federales, 128 senadores, 4 gobernadores y 564 alcaldes. Entonces, los cierres de campaña rebasaron el marco de la campaña presidencial.

³ Además, este trabajo se inscribe en un proyecto colectivo iniciado en el año 2000 y retomado en el 2006 con siete investigadores de distintas disciplinas –sociología urbana, antropología, ciencias políticas– y 60 estudiantes en el marco de un diplomado del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A) y de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). A través de miradas diversas, construimos un análisis multidisciplinario y multidimensional para estudiar los cierres de campañas: seis equipos fueron formados para estudiar los cierres. Agradezco a todos los estudiantes que participaron en el proyecto. Esta ponencia se inspiró en las síntesis de los trabajos colectivos sobre los tres partidos que me tocó dirigir en el marco del diplomado. Agradezco también a todos los miembros del equipo: Kathrin Wildner (Universidad de Hamburgo), coordinadora del equipo “Espacio etnográfico”; Anne Huffs Schmidt (Universidad de Berlín), coordinadora del equipo “Actores y *performance* político”; Pablo Gaytán (UAM-A), coordinador del equipo “Etnográfica visual del cierre”; Nicolaza López (UAM-A), coordinadora del equipo “Cierres y medios”; y Ricardo Torres (UAM-A), coordinador de la encuesta sobre los cierres –a quien agradezco particularmente por haber puesto a mi disposición las bases de datos de las encuestas–. En fin, nada hubiera sido posible sin la coordinación general y el entusiasmo de Sergio Tamayo (UAM-A).

⁴ El entorno partidista es “el conjunto de las relaciones consolidadas entre grupos cuyos miembros no tienen necesariamente por finalidad principal la de participar en la construcción del partido político, a pesar de que contribuyen a hacerlo por su actividad” (Sawicki, 1997: 24).

⁵ Como trabajos generales sobre este partido, véanse entre otros: González Compeán y Lomelí (2000); Pivron (1997).

⁶ Como trabajos generales sobre ese partido, véanse entre otros: Loaeza (1999); Mizeahi (2003).

⁷ Como trabajos generales sobre ese partido, véanse entre otros: Combes (2004); Bruhn (1997); Reveles Vázquez (2004).

son movilizados los militantes⁸ y sobre el impacto de las redes sociales y militantes en la movilización⁹. Desde un punto de vista metodológico, nuestro trabajo se basa en un análisis etnográfico de los cierres¹⁰, en 38 entrevistas a participantes¹¹ y en una encuesta aplicada a 308 participantes escogidos al azar.

En una primera parte, veremos cómo los partidos políticos insertan esta forma de movilización política que es el cierre en todo un universo militante y político. En una segunda parte, nos enfocaremos en los mecanismos efectivos de la movilización.

I. LA INSCRIPCIÓN EN EL ESPACIO DE LA MILITANCIA PARTIDISTA: TRES PARTIDOS, TRES LUGARES, TRES INSCRIPCIONES SIMBÓLICAS DIFERENTES EN LA CIUDAD

1.1. Inscripción en el espacio urbano

El PRI organizó su cierre en el Monumento a la Revolución. Estructura de un palacio legislativo interrumpido por la revolución, el monumento está rodeado de edificios de los años treinta, que hospedan a grandes sindicatos y organizaciones populares del PRI, los cuales formaron parte del régimen semicorporativista durante setenta años (Aguilar Camín y Meyer, 1989; Meyer, 1992). A unas cuadras, en la avenida Revolución, la sede del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI exhibía un afiche gigante de Roberto Madrazo, el candidato del partido a la elección presidencial, con el puño levantado. A unos metros se encuentran también las oficinas del PRI-DF y de la Secretaría de Gestión Social, la cual ofrece consultas jurídicas o médicas y becas para cursos de inglés o de informática. El barrio es priísta –o lo fue– y representa el esplendor del pasado del partido dominante que inscribió su hegemonía hasta en el espacio urbano. Desplazado del centro por el PRD, el PRI se refugió en ese barrio para su mitin, al margen del Centro Histórico y de Reforma.

En tanto la selección de fútbol de México participaba en la competición para el mundial de fútbol¹², el PAN escogió organizar su mitin en un estadio: el Estadio Azteca construido para el mundial de fútbol de 1970. A dicho lugar se puede llegar en coche o en camión sin tener que cruzar la ciudad si uno viene de los estados del sur de la República. Situado al sur la ciudad y a varios kilómetros de los centros de poder¹³, el Estadio Azteca no tiene significado político, ni como lugar de protesta social, ni como lugar de debate público. Aquí, el fútbol es naturalmente el rey. La cadena de televisión privada, dueña del estadio, lo usa

⁸ McAdam (1988); Chazel (1993); Tarrow (1997); Bennani-Chraïbi y Fillieule (2003: 43-126).

⁹ Diani y McAdam (2003); Oberschall (1973); Klandermans y Oegema (1987); McAdam y Paulsen (1993: 640-667); Passy (2003).

¹⁰ Clásicamente, el análisis etnográfico fue realizado mediante la redacción de un cuaderno de terreno pero también a través de más de 300 fotos destinadas al análisis de las formas de militancia en los cierres.

¹¹ Las entrevistas realizadas durante los cierres, a veces en condiciones fugaces, nos dieron por lo menos elementos básicos sobre los participantes.

¹² Sin embargo, el día anterior al cierre la selección mexicana perdió el partido de fútbol.

¹³ La residencia presidencial está ubicada en el centro-poniente, el Congreso en el centro-oriente y el Senado en el centro financiero, cerca del centro histórico y del viejo Palacio Presidencial.

para hacer conciertos de canto *made in* televisión. Es, en consecuencia, bajo dicho marketing visual y televisual que el candidato del PAN, Felipe Calderón, cierra su campaña. El PRD, por su parte, escogió la tradición, el Zócalo, en donde realizó su cierre de campaña seis años antes. Pero, en el 2000, el PRD no había sido el único en hacer su cierre en el Zócalo; los tres partidos habían escogido esta plaza central de México, lugar popular donde se mezclan vendedores ambulantes y burócratas. Esa plaza mítica está rodeada del Templo Mayor, de la Catedral, del viejo Palacio Presidencial y de dos imponentes edificios del Gobierno del Distrito Federal (GDF). Lugar de concentración de los poderes temporales y espirituales, centro simbólico de la nación (Wildner, 2006), lugar de las grandes “misas” revolucionarias y post-revolucionarias y también de la fiesta nacional, durante los años ochenta y noventa se convirtió en lugar de expresión de la protesta de los actores de oposición¹⁴. En 1997, el PRD ganó las elecciones locales (GDF y Asamblea Legislativa del Distrito Federal-ALDF) y aquellos que habían ocupado el Zócalo para sus protestas se instalaron en frente, en las oficinas del gobierno local (Combes, 2000). El Zócalo fue entonces usado por el nuevo equipo del gobierno de la ciudad para organizar conciertos gratis que congregan frecuentemente a 80.000 personas. Los grandes nombres de la canción latinoamericana de izquierda fueron citados: los argentinos Mercedes Sosa y Charlie García, el cubano Silvio Rodríguez y también Manu Chao o Juan Manuel Serrat. A pesar de lo anterior, en el 2000 el Zócalo seguía siendo para los demás partidos un lugar símbolo de la nación donde escogieron hacer también sus cierres.

En el primer trimestre de 2005 empezó el proceso de desafuero en contra de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), jefe de gobierno del Distrito Federal y futuro candidato a la elección presidencial (Combes, 2005). La petición de desafuero dio lugar a marchas multitudinarias en la plaza del Zócalo, en cuyo perímetro se encuentra instalada la oficina de AMLO. En consecuencia, el Zócalo se fue convirtiendo cada vez más en el lugar de medición del liderazgo de AMLO. “AMLO se apoderó del Zócalo”, nos dijo un militante del PAN con rabia en la voz. Lo que resume bastante bien un militante del PRD con un punto de vista totalmente distinto: “el Zócalo capitalino es parte del PRD, la propiedad que tenemos aquí, sí es del pueblo, el Zócalo es del pueblo y por eso estamos acá”¹⁵.

Junto a la inscripción simbólica en la ciudad, veremos a continuación la puesta en escena partidista del cierre.

1.2. Símbolos y referentes de la movilización partidista

La explanada del Monumento a la Revolución sólo permite la reunión de unas 15.000 personas aproximadamente. Se entiende entonces dicha opción táctica del PRI, frente al riesgo de un Zócalo en su mitad vacío. Aquella fue una decisión razonable para un partido

¹⁴ Nos referimos a las grandes marchas sindicales del 83, del movimiento estudiantil y del Movimiento Urbano Popular (MUP) en el 86, los mítines a favor de los zapatistas en 1994, etc.

¹⁵ Entrevista a Wenceslao Pérez del estado de Michoacán, profesor jubilado, 63 años, cierre del PRD, junio del 2006.

que todas las encuestas de opinión ubicaban en el tercer lugar. De ahí que se escogiera un tipo de acto más militante que electoral. Liliana, simpatizante de 23 años del PRI, señala: "bueno, es muy importante esta plaza porque representa el inicio del PRI y digo qué bueno que se hizo aquí y no nada más, ahora sí que aquí realmente estamos los que somos priístas realmente, bueno, gente que digo van y te ofrecen dinero por ir al cierre de campaña"¹⁶. Es un mitin de militantes con "los huesos colorados".

Las sillas instaladas para todos redujeron, de hecho, el espacio y la capacidad de la plaza. El escenario se encontraba situado frente al monumento. Roberto Madrazo, candidato presidencial del PRI, entró del lado opuesto y caminó arriba de un templete levantado a dos metros del suelo, que cruza toda la explanada. Durante más de veinte minutos, Madrazo apretó manos, saludó a los militantes con atención y contacto físico. Al llegar al escenario central, era esperado por un número importante de dirigentes del partido. El partido "hace cuerpo" detrás de él como una manera de conjurar las costosas divisiones acaecidas durante la campaña. Después del presidente del PRI, habló Beatriz Paredes¹⁷, candidata para el gobierno del Distrito Federal. Vestida con un huipil, traje tradicional indígena, hizo un discurso complejo, casi lógico, citando largos extractos de textos de Octavio Paz sobre la Ciudad de México. Madrazo tomó la palabra después.

El cierre fue corto. Terminados los discursos, los participantes se retiran y alcanzan los autobuses que esperan en calles alrededor de la plaza. Veinte minutos después del final del cierre, una camioneta del PRD da la vuelta a la plaza como para reapropiarse del lugar. En el lugar sólo quedan las huellas del mitin: afiches y banderas en el suelo. Los militantes venían de municipios muy populares de la zona metropolitana –Ecatepec, Chimalhuacán, Chalco– y rápidamente regresaron a ellos.

En el caso del PAN, el cierre fue un acto masivo en el estadio más "grande del mundo"¹⁸ que tiene una capacidad de 104.000 espectadores. Más de 700 autobuses llegaron procedentes de los 31 estados de la federación. El cierre de campaña del PAN fue realmente nacional con una sobrerrepresentación de sus bastiones: Guanajuato (estado de origen del presidente Fox), Querétaro, Morelos y Michoacán (estado de origen de Felipe Calderón). Muchos de los militantes también vinieron en coche, principalmente los de la zona metropolitana, pero también militantes y simpatizantes de clase media que viajaron toda la noche desde Monterrey y Veracruz. A la llegada al Estadio Azteca, los autobuses fueron orientados de un lado, los coches del otro. Para pasar la entrada, se tuvo que hacer cola en las zonas de control. No fue el equipo de organización del PAN el que realizó los controles, sino una empresa privada de seguridad contratada por el estadio. ¿Buscaban armas y objetos prohibidos? No únicamente. En el estadio está prohibido entrar con agua y comida porque el recinto tiene sus propios vendedores. El espacio y las reglas del mitin están estrechamente vinculadas al carácter del lugar: no se trata de un espacio público sino privado con su propio reglamento

¹⁶ Entrevista con Lilia, de la delegación Álvaro Obregón (DF), 23 años, cierre del PRI, junio del 2003.

¹⁷ Presidenta del PRI desde marzo del 2007.

¹⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Estadio_Azteca

y sus lógicas de lugar comercial. Esta situación generó cólera entre algunos militantes de sectores populares que asistieron al evento con sus familias. Aquello iba en sentido contrario de las tradiciones: la distribución de comida –el tamalito, la torta– había sido una retribución tradicional de los actos del PRI y de los grandes eventos del gobierno priísta.

Una vez en el recinto, los militantes llegados en autobuses fueron ubicados en la parte superior. Abajo, en el pasto, alrededor del temple en forma de boleta electoral tachada, estaban los cuadros del partido, nacionales y regionales. En el primer círculo se advertía a un amplio número de quienes habían llegado en coche o autobús, provenientes de los municipios conurbados de clase media como Los Satélites o Naucalpan. No se podía pasar de un círculo a otro ya que unos alambres impedían el paso. Dicha organización espacial emulaba en parte la imagen del PAN, el cual funciona en círculos concéntricos. Se tiene primero que ser miembro adherente antes de ser miembro activo. Para ser adherente, es necesario involucrarse activamente en las actividades del partido –en particular en las campañas electorales– durante por lo menos un año. Además, hasta los años noventa el PAN funcionó como un partido cerrado, esencialmente de clases medias y compuesto de pequeños empresarios del centro y del norte del país.

En las pantallas fueron proyectadas fotos de Felipe Calderón, de su familia –una vieja familia del PAN¹⁹– y momentos de la vida política mexicana. De repente, aparece una imagen de hombres con armas, sombreros y miradas sombrías. ¿Son revolucionarios o cristeros estos contrarrevolucionarios que participaron en la fundación del PAN?²⁰ Se coquetea con la ambigüedad, nada se dice sobre el origen de estos hombres. Los nuevos militantes y simpatizantes, socializados en los grandes eventos priístas, pueden identificarlos como revolucionarios; los viejos militantes del PAN, conocedores de la historia del partido, como cristeros. Una publicidad de Coca-Cola enmarca la pantalla gigante, otro indicio del carácter mercantil del lugar. Pero, en esa ocasión el símbolo mercantil y partidario se juntan: podemos recordar que el presidente Fox fue director de Coca-Cola México.

Una cantante comercial de moda calienta el estadio antes de la entrada del candidato del PAN a la jefatura del DF: Demetrio Sodi, quien hace un discurso corto y virulento en contra de AMLO. En 1997, después de más de veinte años de militancia priísta, Demetrio Sodi fue candidato a senador por el PRD, partido del cual salió en 2005 para ingresar al PAN. Calderón, acompañado de su esposa y de sus tres hijos, sube en el templete. Es el único candidato que pone en escena a su familia, hecho coherente con la imagen que desplegó durante toda su campaña: la de un buen padre de familia católico. Cuando empezó su discurso, su familia desapareció. Sólo de vez en cuando, su hija menor –pelo rubio y largo– da de beber a su padre y juega alrededor de él cuando este último habla del México del mañana, del empleo y de la educación, pero desaparece cuando toca

¹⁹ A lo largo de su campaña y también de su precampaña, Felipe Calderón puso énfasis en su origen militante, en el hecho de que viene de una vieja familia del PAN, lo cual fue una manera de marcar su diferencia con Vicente Fox, ingresado al PAN en los ochenta.

²⁰ Los bastiones de la contrarrevolución corresponden todavía en parte a lugares de fuerte presencia del PAN.

el tema de la corrupción o de la delincuencia. En realidad, Calderón está solo frente al estadio. Es un hombre de aparato, que ingresó desde muy joven al PAN; no necesita hacer visible –como en el caso del PRI– el apoyo de su partido. Además, aquello permite evitar la presencia incómoda del presidente Fox, con su balance problemático, el cual nunca es mencionado en el discurso de Calderón. Es en ese marco que se insertan las prácticas de militancia que vamos a estudiar ahora.

II. FORMAS DE MOVILIZACIÓN Y BOSQUEJO DE UNA SOCIOLOGÍA DE LA MILITANCIA

En esta parte del trabajo nos vamos a interesar en las formas de movilización de los militantes. ¿Cómo son movilizados o se movilizan? ¿Mediante qué tipo de mecanismos?

Muchos autores subrayaron el hecho de que no pueden existir movilizaciones militantes sin el papel de estructuras organizativas²¹ –sin “empresas de movimientos sociales”, para retomar los términos de McAdam *et al.* (1988: 695-737)–. Aquí vamos a identificar las organizaciones o estructuras organizativas que desempeñan un papel en la movilización en el caso de los tres partidos. Se trata entonces de hacer un primer acercamiento respecto de aquello que Frédéric Sawicki llama el entorno partidista. Veremos después el peso relativo (o no) de estos grupos.

2.1. Entorno partidista y marco del desempeño de la militancia

A los mítines del PRI, los militantes llegaron en pequeños grupos de 10 o 15 personas: con el sindicato –siempre único–, con la organización social, o con el equipo de un candidato a la diputación local o federal. La forma de llegada refleja la imagen del partido: sectorial o territorial. A veces los grupos son más numerosos: “Antorcha Popular” desplegó sus fuerzas y coloreó de rojo una parte del cierre. Vinieron 1.000 personas de Antorcha, nos explicó un dirigente del municipio de Chalco, municipio conurbado entre los más pobres de la zona metropolitana. Antorcha y la poderosa Confederación de los Trabajadores Mexicanos (CTM)²² fueron las organizaciones más presentes en el cierre: dos pilares del PRI que corresponden a dos momentos diferentes de la historia partidista.

Antorcha, creada en 1974, es la primera organización clave del cierre y del entorno partidista del PRI. Sólo se acercó a este último partido en 1988, con la victoria de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la República (1988-1994). Su hermano Raúl, quien había sido maoísta, jugó un papel fundamental en la llegada de Antorcha. Su arribo vino a reforzar las organizaciones populares del PRI en un momento de reorganización partidista. Por aquel entonces, los Salinas habían implementado una refundación del PRI (González Compeán y Lomelí, 2000: 599) y la revitalización del sector corporativista en crisis, agotado por las políticas neoliberales desarrolladas desde 1983. Fue un sexenio paradójico: una

²¹ Trabajos mencionados en la introducción y Siméant (1998).

²² <http://www.ctm.org.mx>

mezcla de apertura económica y de cierre político con la represión del PRD a escala local (Combes, 2006; Schatz, 2001; Calderón Molgara, 1999) en ciertos estados de la República.

Al cierre “venimos con 25 autobuses”, explica el líder de Antorcha. Insistió: “¿Fue difícil juntar toda esa gente?”. “No, acabamos de tener una movilización, el día 12 de junio hicimos una marcha nacional, de aquí al Zócalo movimos 70 mil antorchistas”²³. Entonces es solamente una parte, seguramente los más militantes, quienes fueron movilizados para ese cierre.

La CMT es la segunda organización central del cierre y del entorno partidista del PRI. Fundada en 1936 por el presidente Lázaro Cárdenas y el sindicalista Vicente Lombardo Toledano, corresponde a un momento partidista mucho más antiguo. En el momento de su fundación, aglutinaba oficialmente a más de 2.810 sindicatos y 533.400 miembros²⁴. El gran líder de la CTM, Fidel Velásquez, tiene una estatua a una orilla del Monumento a la Revolución. Elegido secretario general en 1941²⁵, no dejó su puesto hasta antes de su muerte en 1997. En los setenta y ochenta la CTM siguió siendo la más potente de las organizaciones corporativistas del PRI²⁶, la más fuerte políticamente²⁷.

La CTM llenó un tercio de la explanada durante el cierre y fue el único gran sindicato histórico realmente visible en el acto. El Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) casi no estuvo visible. Por su parte, el poderoso sindicato de la Compañía de Electricidad, “Luz y Fuerza”, tampoco estaba presente, a pesar de que su sede está ubicada a unas cuadras del Monumento a la Revolución. De hecho, el sindicato se encontraba en pleno proceso de elección interna para la renovación de su directiva y en ninguna de las planillas de propaganda figuraba algún tipo de apoyo al PRI. El barrio del Monumento a la Revolución en el cual están emplazadas las sedes de los grandes sindicatos ya no es exactamente priísta o por lo menos los sindicatos ya no hacen esfuerzos para movilizar a sus militantes. No obstante, emerge de esta primera observación del entorno partidista del PRI el peso fundamental de ciertas organizaciones, las cuales siguen siendo uno de los pilares del partido.

En el cierre del PAN es más complicado identificar el entorno partidista mediante un análisis etnográfico del cierre. La mayoría de los simpatizantes no tienen signos distintivos: muchos llevan playeras del mismo color del PAN y banderas. Hay pocas mantas. Al contrario del cierre del PRI, el entorno partidista no puede ser leído a través de la playera, mantas y afiches. Solamente a través de las entrevistas se puede acercar un poco al tipo de entorno partidista y a las formas de movilización, como lo veremos más adelante.

²³ Entrevista con un líder de Antorcha de Chalco, estado de México, 50 años, cierre del PRI, junio del 2006.

²⁴ <http://ctmorganizacion.org.mx>

²⁵ Sólo pierde esa función entre 1947 y 1950.

²⁶ En los años setenta es la primera central sindical con más de 2.000.000 de adherentes (Basurta. 1984: 47).

²⁷ Por ejemplo, entre los años 1979 y 1982 tiene 43 diputados, lo que corresponde al 66% de los diputados del “sector popular” del PRI (Aziz Nassif, 1989: 241).

En el cierre del PRD, las mantas de las diversas organizaciones llenan el acto, dando cuenta de la multiplicidad e, incluso, de la autonomización del entorno partidista del PRD en mayor grado que en los casos del PRI y del PAN (Combes, 2004: capítulo 1). Sólo a través de las fotos etnográficas se pueden contabilizar más de treinta organizaciones sociales y sindicatos²⁸: agrupaciones de ancianos, organizaciones de vivienda, de estudiantes, de choferes de autobús, organizaciones campesinas, múltiples sindicatos, etc. ¿Pero, cuál es el peso relativo de estos múltiples grupos en la movilización partidista? Antes de eso, veamos las formas de vinculación partidista tomando en cuenta las actitudes de los militantes durante el cierre.

2.2. Etnografía de los participantes

Vamos a analizar este punto a través de dos aspectos: las actitudes visibles y reconocidas durante las entrevistas de la relación con el partido y el "kit" militante. Por el "kit" militante entendemos toda "la apariencia" militante (playeras, gorras, etc.) y todo el material militante: mantas, volantes, etc... Elementos que a nuestro juicio hablan de las formas de identificación con el partido, y a través de los cuales se pueden identificar formas de vinculación política. Habla también de la relación con el partido y del control de este último sobre sus militantes. Entonces, a través de la observación de los militantes, se trata de ver si existen *ethos* militantes diferentes en función de los partidos políticos.

Los militantes del PRI no manifestaban mucha emoción. A primera vista parecían poco involucrados. Pero fueron pocos los que asistieron sin tener vínculos fuertes con el PRI (el 82,4% pensaba votar con certeza por ese partido el domingo siguiente). En realidad, aquel cierre fue más un encuentro de fomento de la identidad militante que una movilización electoral, como ya lo hemos dicho. Los asistentes ya estaban convencidos de que su candidato iba a perder las elecciones. El entusiasmo no estaba en la partida, aunque gran parte de los presentes afirmaron claramente su lealtad al PRI²⁹. El PRI, a pesar de la pérdida del poder, ha logrado mantener una identidad fuerte entre sus militantes que han permanecido fieles al partido, principalmente en los estados en los cuales sigue en el poder al nivel local: estado de México, Puebla, etc... ¿Por qué siguen al PRI?:

"No, claro que no, claro que no, yo como siempre he dicho, yo desde que empecé a votar, tenía 18 años, que he estado con el PRI hasta que yo me muera, porque no soy de las personas que se cambia de calcetines por otros calcetines, seguir, ser sincero y ser honrado con el partido y eso es lo que a mí. (...) Pues para mí para ser priísta hay que tener una conciencia positiva para saber lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo, si yo me voy con otro partido, a lo mejor, porque pasa mucho, mucha gente vienen porque se van por otro partido, vienen, les hablan, le dan una despensa, les dan

²⁸ Falta hacer un trabajo más sistemático sobre todas las organizaciones presentes usando el conjunto de las fotos de los participantes en el proyecto.

²⁹ Más adelante veremos, no obstante, que una parte de quienes participaron en el cierre lo hicieron porque fueron obligados. Digamos que los que vinieron por voluntad propia muestran una fuerte lealtad al PRI.

un regalito cualquiera y con eso se van a otro partido y al rato cuando aquel partido está en el poder, los desprecian, los dejan a un lado, entonces mejor no, vamos a seguir con el partido y nuestro partido será hasta morir³⁰.

¿Cómo se organiza la identificación material al partido? ¿De qué nos habla ese “kit” militante? Miembros de la organización, con un gafete del CEN del PRI, distribuyeron unas playeras y unas gorras a quienes no habían obtenido a través de su organización su “kit militante”, ya que las formas de “mostrarse militante” dependen principalmente de las organizaciones (sectoriales o territoriales). Los militantes del PRI, quienes son mayoritariamente hombres y de todas las edades³¹, tenían un “kit militante” bastante homogéneo: gorras y playeras de colores rojo, blanco o verde dependiendo de la pertenencia a tal o cual organización. Se nota claramente el control fuerte del partido sobre las formas materiales de identificación al mismo.

Los participantes del cierre del PAN son más jóvenes que en los demás casos: el 33% tiene menos de 26 años (21,1% en el PRI y 19,2% en el PRD). Las mujeres están más presentes que en el caso del PRI: 49,1%. Los participantes tienen un perfil militante más diversificado: hay más simpatizantes que en el caso del PRI y más gente se define como “participantes en la campaña”. Otros se dicen adherentes o militantes. Esa diversidad proviene del propio funcionamiento interno del PAN, partido que hasta su victoria a la presidencia de la República en el año 2000 favoreció un acceso selectivo al estatus de militante a diferencia de un partido de masas a través de una verdadera formación militante. Un militante que ingresó al PAN en 1993, jardinero independiente en Cuernavaca, nos explica:

“Vamos por parte, primero se va a pláticas, posteriormente ya le dan a uno el nombramiento de militante. Pero antes eres adherente: adherente, te dicen las reglas del partido, si las vas a acatar o no... Es lo primero que te dicen aquí: la doctrina de Acción Nacional y que aquí estamos para servir. Así es, eso es la diferencia entre el militante y el adherente. Posteriormente te dan las obligaciones que hay que cumplirlas sobre todo si quieres contribuir económicamente con un peso al mes, pero el apoyo puede ser económico o materialmente apoyando”³².

Entonces, los estatutos del PAN hacen la diferencia entre los miembros adherentes y los miembros activos. “Los participantes en la campaña”, como ellos se autodenominan, colaboran en ella. Muchas veces son adherentes desde hace poco tiempo y todavía no han tenido formación militante. Ya sean simpatizantes o adherentes, el control de la estructura territorial del partido sobre su “kit militante” es muy fuerte. Aquello se hizo evidente en los autobuses a la entrada del estadio.

Incluso la campaña en contra de AMLO es centralizada. Los jóvenes del PAN llevan una playera negra con el lema “¡Agua! Tabasquismo”, juego de palabras con el nombre del estado de origen de AMLO, Tabasco. Los afiches que muestran a AMLO como “Pinocho

³⁰ Entrevista con un obrero del estado de México, 60 años, acto de cierre del PRI.

³¹ Véanse cuadros en anexo.

³² Entrevista con un jardinero por cuenta propia de Cuernavaca, cierre del PAN, junio del 2006.

mentiroso" fueron distribuidos masivamente. Esta fuerte homogeneización también se nota en el vocabulario militante: los eslóganes de ayer (del 2000) y de hoy son retomados de manera recurrente en las entrevistas por los militantes. Además, en los discursos la militancia *panista* está vinculada a la consolidación del cambio después de la alternancia del 2000. Existe una narrativa partidista bastante homogénea:

"Soy solamente simpatizante pero yo estoy muy contenta de formar parte de la organización de este evento porque como le digo estamos de acuerdo con que siga el gobierno *panista*, para que realmente en México se vea un cambio, tenemos que seguir apoyando al mismo gobierno, por qué, porque ya sabemos gobernar, ya sabemos cómo se hace y nada más es cuestión de darle seguimiento a la problemática del país entero, no podemos estar probando seis años con un gobierno, seis años con otro gobierno, no podemos estar probando, cambiando constantemente de manera de pensar, no, ya decidimos un cambio y tenemos que seguir apoyando a este mismo partido para que de aquí a veinte años realmente se vea un cambio porque si entra otro gobierno sería el acabose de México, por qué, porque es un nuevo gobierno, nueva política, nuevas ideas, nuevo sistema y vamos a volver a empezar y si ganase otro gobierno nos estancaríamos, verdad y como no queremos eso, queremos seguir porque México sí ha ido cambiando paulatinamente, es imposible que en seis años el presidente Fox... arreglara un país de un mal gobierno de 71 años, no se puede, por eso tenemos que darle tiempo al tiempo y tiempo al gobierno del cambio"³³.

"Bueno, básicamente convencer a la gente que el PAN es la mejor opción que tenemos porque en estos seis años que ha estado el presidente Fox al frente del país hemos avanzado, es un avance minoritario por los setenta años que venía el partido en ese tiempo, el PRI, pues dejó un país devastado y el presidente Fox no pudo en seis años sanar esa herida de setenta años, yo creo que tenemos que seguir por ese camino porque es la única manera que vamos a poder darle continuidad a los programas que él instituyó y así como tenemos que votar por el presidente también tenemos que votar por los senadores y los diputados para que de esta manera el presidente que estoy segura que va a ser Felipe Calderón tenga todo el apoyo del Congreso y del Senado para todos los programas que tiene en mente"³⁴.

El cierre es muy festivo y los militantes y simpatizantes están muy exaltados. ¿Cómo no estarlo en el ambiente de un estadio de 110.000 personas casi lleno, con las canciones, los globos, el espectáculo de una fiesta política impresionante?

Los militantes *perredistas* u *obradoristas* también están exaltados, gritan e incluso lloran durante las entrevistas porque "por fin la victoria está llegando". Lo que llama la atención en el caso del cierre del PRD es la diversidad de los "kits militantes". A pesar de que el amarillo –color del partido– es dominante en el cierre, se nota una gran diversidad comparada con el caso del PAN y del PRI. Ningún miembro de la organización del PRD estaba distribuyendo playeras. Ciertos candidatos a la diputación local distribuyeron material militante con su nombre. Vendedores ambulantes o acreditados por el partido venden múltiples modelos

³³ Entrevista con la señora Elia, 50 años, dirigente de colonos y adherente del PAN de Morelos, cierre del PAN, junio del 2006.

³⁴ Entrevista con una asistente administrativa de Veracruz, 30 años, cierre del PAN, junio del 2006.

de playeras, gorras, con todas las figuras y el imaginario de la izquierda mexicana. Los militantes se construyeron su propio "kit", su propio personaje con el material distribuido durante la campaña, pero también con sus producciones. Existe una creatividad militante impresionante. Muchos militantes vinieron con sus propias mantas, sus propios dibujos. De hecho, esa creatividad militante fue fomentada durante la campaña. En el sitio en internet del PRD se podían depositar afiches, volantes, poemas, canciones (en particular corridos) e incluso videos.

Lo anterior denota también las formas muy diversas de los simpatizantes y militantes del PRD de vincularse al partido. De hecho, los participantes del cierre del PRD fueron claramente los que tuvieron más problemas para definir su relación con el partido y titubean entre el hecho de ser militante o simpatizante. ¿Son militantes o sólo simpatizantes? "Las dos cosas" respondió un participante, quien algunos minutos después sacó, con orgullo, la credencial de su cartera. Es de 1989: fue entonces miembro fundador del partido. Otros participantes contestaban solamente: "somos con el Peje", apodo de AMLO. El liderazgo de AMLO ha atraído sin dudas nuevos simpatizantes: de hecho, del total de participantes en el cierre, sólo el 59,2% reconoció haber votado por el candidato del PRD en las presidenciales del 2000³⁵. El PRD tiene un padrón de seis millones de afiliados como consecuencia de la realización de elecciones internas abiertas llevadas a cabo a partir de 1996 (los votantes son automáticamente afiliados al PRD). Pero estas últimas contribuyeron a crear "una militancia distanciada" y una débil identificación con el partido (Combes, 2004b). Al contrario del PAN, los militantes no tienen acceso a una formación y las estructuras locales del partido, en la mayoría de los casos, funcionan bastante poco. De allí se deriva la dificultad para definir claramente el tipo de vínculo con el partido. La identidad partidista es bastante débil pero, de manera espontánea, los entrevistados se declaran de izquierda. La presencia de mujeres es claramente un rasgo del cierre del PRD, alcanzando el 55% de los participantes (44,7% en el caso del PRI y 49,1% en el caso del PAN). Dicha presencia se explica por la historia del entorno partidista del PRD en la Ciudad de México. Históricamente, el PRD se desarrolló en la capital a través de organizaciones de lucha por la vivienda, principalmente compuestas de mujeres. La población de más de 56 años también se encuentra más representada que en los otros cierres: 18,3% (9,2% en el caso del PRI y 9% en el caso del PAN). La generación que se hizo militante después del 68 o que fue politizada en los años setenta sigue estando muy presente entre los militantes y es incluso dominante entre los dirigentes (Combes, 2004a).

El "kit" militante y las narraciones del vínculo partidista hablan también de las formas de control de las organizaciones de movilización y más generalmente de la relación que los militantes mantienen con el partido.

³⁵ En el cierre del PRI, sólo un 68,4% de los asistentes declaró haber votado por el PRI en las elecciones del año 2000. En el cierre del PAN, y a pesar de la importante presencia de los jóvenes (una parte de ellos no eran electores en el 2000), sólo el 73,2% señaló haber votado por ese partido en el 2000.

2.3. Tipología de las formas de movilización

Las formas materiales y discursivas de vinculación con el partido nos dieron más elementos sobre la morfología general de las movilizaciones. Se trata ahora de evaluar el peso de los distintos tipos de movilización y también de dar elementos sobre los tipos de incentivos³⁶ que tienen un impacto sobre las movilizaciones.

En el caso del PRI, la movilización se hace claramente vía las organizaciones sectoriales y territoriales. Es el cierre en el cual más asistentes declaran haber respondido a la convocatoria de otra organización que no sea el partido (32,9%) (Cuadro 1). Además, un 34,5% declara haber asistido junto a compañeros de trabajo, lo cual es una prueba de la fuerte presencia sindical (Cuadro 3). De hecho, son los que en mayor medida forman parte de otra organización distinta al partido (52,6%) (Cuadro 2). También son los que menos concurren acompañados con sus familiares. En consecuencia, en el caso del PRI, el modelo fuerte de movilización sigue siendo heredero del sistema corporativista. Aunque la estructura del partido ha ido desarrollando un papel cada vez más fuerte, lo cual no fue tomado en consideración por la encuesta.

Tres tipos de movilización partidista se dibujan en el caso del PAN: 1) una movilización por las redes “inter-conocimiento” (la familia y amigos); 2) una movilización mediante la estructura territorial del partido; y 3) la movilización a través de “emprendedores” de movilización, para retomar los términos de Zald y McCarthy. En el caso del PAN, un 68,8% de los asistentes al cierre no forman parte de una organización social (Cuadro 2). Un 56,3% acudió con familiares y un 23,2% con amigos (Cuadro 3). Por ejemplo, una pareja joven de Cuautitlán acudió con varios amigos. Sin embargo, aquello no quiere decir que la asistencia al cierre tuviese lugar fuera de la estructura del partido. Al contrario, la mayoría de las personas entrevistadas vinieron con los comités de campaña de algún candidato a la diputación local o federal, lo que no midió la encuesta. De hecho, si uno miraba con más atención el “kit militante”, notaba al lado del nombre de Calderón el nombre de diputados locales y federales.

CUADRO 1

Presencia en el cierre por convocatoria de alguna organización

PRI N=76	PAN N=112	PRD N=120
32,9%	11,6%	5%

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

³⁶ Olson (1978); Gaxie (1977). Preferimos hablar de incentivos en vez de clientelismo, el cual lleva una fuerte connotación normativa y es utilizado en la competencia política en México para legitimar o deslegitimar ciertas formas de movilizaciones partidistas. Por falta de tiempo, no podemos desarrollar más este punto aquí. Para salir del debate normativo, véase Briquet (1998).

CUADRO 2
Miembros de otras organizaciones (distintas al partido)

	PRI N=76	PAN N=112	PRD N=120
Forma parte de una organización	52,6%	31,2%	24,2%
Ninguna	47,4%	68,8%	75,8%

Fuente: Encuesta "Cierre", equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 3
Asistencia al cierre en compañía

	PRI N=76	PAN N=112	PRD N=120
Solo	13,2%	6,3%	18,3%
Con familiares	19,7%	56,3%	47,5%
Con amigos	30,3%	23,2%	20,8%
Con compañeros de trabajo	34,5%	7,1%	8,3%
Otro caso	2,6%	7,1%	5%

Fuente: Encuesta "Cierre", equipo coordinado por Ricardo Torres.

No había ningún signo visible de otro tipo de organización (organización popular, sindicato, etc.). A pesar de que no fuese visible, en el caso del PAN también el partido, o algunos de sus líderes locales más exactamente, se apoyaron en organizaciones sociales:

"Soy militante de una organización social en el ámbito del comercio. Yo estoy en la estructura (del PAN), contactando a todos los líderes"³⁷. Ellos después se encargan de movilizar a la gente.

"Hicimos una red entre mi mamá y yo de 2.500 mujeres que tratamos de jalar y que en su momento estuvieron en la precampaña de Felipe Calderón y ahorita están convencidísimas que es la mejor opción que tenemos. Bueno, más que nada platicando, dándoles los proyectos, los proyectos que tiene Felipe, de los avances que ha tenido el país en estos últimos seis años".

³⁷ Entrevista con un empleado de Morelos, 50 años, cierre del PAN, junio del 2006.

"Se hace una visita a los líderes de colonias o representantes de colonias, se les hace una visita y se les hace una convocatoria para que avisen a la gente que está de acuerdo con el gobierno panista, toda la gente que está aquí, empezando por mí, todos venimos voluntariamente, no nos pagaron, no nos están dando nada, estamos soportando sol, hambre y todo con la finalidad de que vuelva a quedar el mismo gobierno que es el PAN"³⁸ (La señora Elia movilizó a 25 personas de su colonia).

¿Cuál es la característica de estos emprendedores de movilización "independientes"? Tienen dos perfiles un tanto distintos. O son bastante independientes de la estructura del PAN o son recién ingresados a ese partido. Muchos llegaron al PAN después del 2000 y provienen de estados en los cuales gobierna dicho partido. Aquí se puede observar una escisión de una parte del sector corporativista del PRI llegada al PAN. Más allá de ese caso, las organizaciones de socialización primaria de los panistas no son visibles –organizaciones religiosas, de empresarios, estudiantiles de universidades privadas–. Aquí está claramente uno de los límites de la reconstitución de los entornos partidistas a través de la observación etnográfica y de las entrevistas fugaces.

En el caso del PRD, las formas de movilización son más diversas pero aparentemente menos determinadas por organizaciones. Solamente un 5% declaró haber venido al cierre por la convocatoria de una organización (Cuadro 1). Esta cifra es sorprendente y tiene que ser manejada con cuidado. En estos últimos años aumentaron las críticas tanto internas como externas sobre la posibilidad de una evolución corporativista del PRD. Las organizaciones sociales del entorno partidista del PRD –claramente presentes el día del cierre y más numerosas que en el caso de los otros partidos– fueron denunciadas como culpables de esa evolución: organizaciones del movimiento urbano popular, de vivienda, de taxis, de abasto popular, etc. Es muy probable que muchos militantes, no queriendo dar una imagen corporativista del PRD, enfatizaran –de manera consciente o inconsciente– la venida en familia o con amigos (respectivamente 47,5% y 20,8%) (Cuadro 3). Sin embargo, debe subrayarse la dificultad de establecer diferencias, un tanto artificiales, entre las diversas formas de sociabilidad política y social. De hecho, la concurrencia junto a la organización barrial confunde la condición de vecino con la del amigo o familiar que vive en la misma vecindad en los barrios populares del DF.

Un 8,3% asistió al cierre con compañeros de trabajo (Cuadro 3), como Juan, 31 años, empleado federal. Roberto también asistió con un compañero del sindicato y ocho "cuates" (amigos) en total. Aunque reconoce que el sindicato "le va a AMLO", dice venir por cuenta propia, sin la estructura del sindicato. Ahí se nota la importancia de las redes de sociabilidad militante: no estamos en el marco de una movilización planeada pero la pertenencia al sindicato es un factor de movilización.

³⁸ Entrevista con la señora Elia, 50 años, dirigente de colonos y adherente del PAN de Morelos, cierre del PAN, junio del 2006.

Las administraciones locales del GDF también desempeñan un papel: “Venimos con la delegación de Azcapotzalco, ellos nos invitaron, pero venimos por voluntad propia de venir a ver a Obrador, estar con él, estar con él unidos”³⁹. ¿Las administraciones movilizaron? Quizás, pero de manera bastante fluida. En el caso citado, dos de las tres personas de ese grupo no sabían exactamente con quiénes vinieron. Es posible que los funcionarios locales hayan jugado con la ambigüedad de la doble pertenencia administrativa y militante.

Otros vinieron con “redes ciudadanas”, estructuras organizativas de la campaña a nivel local. AMLO fue el candidato de una coalición junto con el PRD, el Partido del Trabajo y el Partido Convergencia. Las redes ciudadanas rebasaron el débil aparato del partido a nivel local en ciertos estados. Pero estas redes ciudadanas en muchos lugares entraron en competencia con la estructura del partido y fueron una fuente de tensión entre nuevos “entrantes” al partido y viejos militantes y cuadros. Muchos miembros de las redes ciudadanas provienen de la “sociedad civil”, son miembros de ONGs o salieron hace poco de otro partido político. Por ejemplo, un psicólogo de Tamaulipas, quien llegó en autobús desde su estado con otras 50 personas. Es el coordinador de “las redes” para ese estado del norte y va a votar por primera vez por el PRD. ¿Qué estaba haciendo en la campaña? Él se encargó de pasar “un video, donde vienen todas las explicaciones de antes de la campaña, en el momento de la campaña, durante la jornada electoral hasta que termina”⁴⁰.

Esta estructura entra en competencia con el aparato del partido. En consecuencia, en el caso del PRD puede advertirse que los modos de movilización son diversos.

2.4. Hacia una sociología de la militancia

Ya tenemos una visión más precisa de los tipos de mecanismos de las formas de movilizaciones. Analizaremos ahora el perfil de los asistentes y los tipos de incentivos que juegan un papel en la movilización.

Según las cifras que nos proporciona la encuesta sobre los cierres, se observan ciertas diferencias sociales entre los militantes y simpatizantes de los tres partidos. Los más pobres están más presentes en el cierre del PRI y del PAN. Aquellos que sólo poseen un nivel de estudio primario tienen una mayor presencia en el mitin del PAN⁴¹. Pero, de manera general, se puede decir que los sectores populares son fuertemente mayoritarios en los tres cierres (Cuadro 4).

En los tres casos, los entrevistados pertenecientes a los sectores más populares insistieron mucho en que su presencia era voluntaria. De hecho, algunos justificaron su apoyo a los candidatos citando elementos contenidos en los programas electorales, a pesar de que,

³⁹ Entrevistas con tres mujeres de más de 50 años del DF, cierre del PRD, junio del 2006.

⁴⁰ Entrevista con un psicólogo de Tamaulipas, cierre del PRD, junio del 2006.

⁴¹ Véase Cuadro en anexo.

CUADRO 4
 Ingreso familiar mensual de los participantes en los cierres de campaña
 (pesos mexicanos, julio 2006)

	PRI N=76	PAN N=112	PRD N=120
Menos de 4.000	42%	38,7%	31,4%
Entre 4.000 y 8.000	34,8%	30,1%	37,4%
Entre 8.000 y 12.000	10,1%	16,1%	14,3%
Entre 12.000 y 20.000	8,6%	8,7%	11,4%
Más de 20.000	4,3%	6,6%	5,7%

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

como vimos en las distintas redes de sociabilidad, los programas no constituyen una de las principales motivaciones de su asistencia a los mítines. Los sectores populares en sus respuestas se oponen al discurso de los medios, que presentan su presencia como comprada y de naturaleza clientelista. La transición democrática ha creado formas legítimas y formas ilegítimas de militar⁴². La encuesta deja entrever la existencia de “acarreados”, es decir, de personas que asistieron al cierre de manera no voluntaria. En el caso del PRI, el porcentaje de acarreados alcanzó el 9,2%. Se trata, principalmente, de miembros de los sindicatos. En los demás casos, la presencia de acarreados es marginal (Cuadro 5).

CUADRO 5
 Presencia de acarreados⁴³

PRI N=76	PAN N=112	PRD N=120
9,2%	1,8%	1,7%

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

⁴² Sobre la importancia de la legitimación y deslegitimación de ciertas prácticas políticas en la competencia política y partidaria, véanse: Offerlé (2002); Pudal (1989); Lagroye, François y Sawicki (2002).

⁴³ Varias opciones fueron propuestas a los entrevistados para saber cómo tomaron la decisión de asistir al cierre, entre las cuales se encontraba la opción “por obligación”.

Si bien el fenómeno del acarreo sigue estando presente en la realidad partidaria mexicana, muchas veces es sobreevaluado. Se ha convertido en un medio para deslegitimar las formas de militancia de los sectores populares, caracterizadas por la búsqueda de algún tipo de retribución material. Muchas veces los analistas confunden “acarreo” y formas de incentivo (de hecho en la mayoría de los casos se las clasifica como clientelismo). Es interesante notar que, en el caso de los tres partidos, los militantes de sectores populares subrayan de manera recurrente en las entrevistas (en el marco de las entrevistas no encontramos “acarreados”) el hecho de que vinieron por su propia voluntad. Aquello es afirmado con fuerza, a veces con un poco de rabia:

“A donde quiera que oímos del PRD nos vamos, dejamos lo que estamos haciendo por ellos. Por ejemplo ella vende, dejamos de vender, yo vendo periódicos y estamos aquí. Todos los que venimos, por voluntad, nadie nos obliga. No nos acarrean sino que venimos por voluntad propia. Ya tenemos desde que tengo 15 años (con la izquierda)”⁴⁴.

La encuesta –que debe manejarse con cuidado sobre este punto⁴⁵– deja entrever lo contrario. Así, los “acarreados –término usado en México para designar a gente que asiste a un evento público contra su voluntad o pagados por ese fin– representan el 9,2% en el caso del PRI (1,8% en el caso del PAN; 1,7% en el caso del PRD) (Cuadro 5). Pero si atendemos al nivel de estudios o de ingresos, ¿qué observamos? El 45% de quienes se declaran “acarreados” tiene una formación universitaria. Ninguno tiene solamente el nivel de la primaria (éstos representan el 18,3% de la muestra). Es decir que los que declaran haber estado en el cierre “contra su voluntad” tienen un perfil de clase media. ¿Cómo explicar ese fenómeno? Sin tener testimonios al respecto, se puede suponer que la obligación de asistencia al cierre se inserta en las relaciones profesionales. Pues, la gran mayoría de los acarreados son priístas y miembros de un sindicato. En realidad, estos datos nos hablan, a contraluz, de las prácticas políticas de los sectores populares: muestra, en la gran mayoría de los casos, una fuerte adhesión y no a sectores populares controlados y manipulados por “operadores”. Pero aquello no excluye expectativas de retribuciones:

“H: ¿Y usted es panista desde mucho tiempo?”

G: No, yo no era panista, yo era priísta, pero pues encontré muchas fallas en el PRI, fallaron muchísimo, no encontré ayuda para nada. Ahorita en el PAN estoy recibiendo ayuda, pues las cosas son distintas, son amables, son completamente distintas”⁴⁶.

De hecho, la participación en un mitin se acompaña, se nutre, se complementa de la expectativa de retribuciones materiales, lo que no significa que los participantes sean acarreados, es decir que asistan sin convicciones. Estar presente en el cierre tiene que ver

⁴⁴ Entrevistas con tres mujeres de más de 50 años del DF, cierre del PRD, junio del 2006.

⁴⁵ Pues es muy probable que entre los sectores populares fuese más difícil –por el control de los dirigentes o la interiorización de la dominación– que se diga que vinieron contra su voluntad.

⁴⁶ Entrevista con una ama de casa de Veracruz, 60 años, cierre del PAN, junio del 2006.

con el deber de un buen militante y tiene que ver con una relación de cooperación, de reciprocidad entre el participante y el "emprendedor de movilización":

"Estoy aquí con la diputada María Elena Torres (también dirigente del movimiento de vivienda) –nos dice José Antonio, 63 años, chofer jubilado de la Marina–. He participado mucho (en la campaña). Todo el día porque no trabajo, estoy jubilado. Ayudo a hacer los banderines, ayudo a hacer la propaganda, todo hacemos, lo que quieran. Vamos en la colonia a platicar con la gente y gracias a la diputada nos van a dar casas y gracias a López Obrador, van a darnos nuestra casa, gratuito. Tenemos ahorita tres años de participar para lo de la casa. Ya voy a recibir gracias a López Obrador y a la diputada María Elena, y ya nos dan el departamento en noviembre. Ésa es la ganancia que nos dan por la ayuda que dan. En las (elecciones) internas he votado por diputados, son los que apoyan mucho, gracias a ellos son los que nos han ayudado. Tenemos la diputada conviviendo con nosotros, es la que nos ha ayudado mucho, a la que apoyamos, la de amarillo, la que está ahí es la que nos ayuda demasiado a nosotros, por eso los apoyamos demasiado"⁴⁷.

Como lo muestra Javier Auyero en el caso del peronismo en Argentina, nunca *los punteros* obligan a la gente de su barrio a participar. Se trata de un intercambio en el cual muchas veces está mencionada la gratitud de los participantes o la colaboración voluntaria (Auyero, 2001: 172). Aspecto bastante presente en el discurso de nuestras tres amigas de 50 años:

"(Apoyamos a AMLO) porque nunca se había visto esto de la ayuda que siempre empezó a dar él, ni el PRI había dado esto como Obrador lo ha dado. Por ejemplo ayuda a las madres solteras, a los de la tercera edad para que construyan sus casas. Yo soy de las primeras cuando empezó a dar la ayuda para poder construir, de las primeras ayudas que nos dio. Por (eso o él) estamos aquí. Él, a la gente humilde, la ha levantado y ahora la gente humilde que ha sabido corresponderle por la ayuda que le hemos pedido"⁴⁸.

Se encuentra aquí un aspecto analizado por Richard Banègas en el caso de Benín (1997: 77): el clientelismo es visto como "una virtud ética y cívica" porque los hombres políticos están "endeudados por su posición privilegiada". Aquí, las expectativas visibles son en términos de acceso a las políticas públicas. Las retribuciones materiales anticipadas por los militantes –sea una vivienda social, una licencia para un comerciante o programas del gobierno para los campesinos– son claramente un incentivo de movilización, como lo muestra esta entrevista a un vendedor de hielo de 70 años de la ciudad de Cuernavaca:

H: ¿Y usted desde cuándo es panista?

1: Desde que el PAN ganó, porque usted sabe que todo el mundo era priísta, pero al cabo de la lucha hubo un cambio y se pudo, con trabajo pero se pudo y desde entonces soy panista.

H: ¿Y cómo, por qué todos se volvieron panistas, por qué se volvieron panistas en ese momento?

⁴⁷ Entrevista con José Antonio del DF, cierre del PRD, junio del 2006.

⁴⁸ Entrevistas con tres mujeres de más de 50 años del DF, cierre del PRD, junio del 2006.

1: Por lo mismo que todos queremos un cambio y todos, digo, la mayoría, el que es priísta, es priísta y no se sale, no se sale, y entran a ganar de nuevo y nosotros éramos priístas porque él mandaba, él mandaba, teníamos el apoyo de él antes, (...) pero en realidad cuando ganó el PAN, todos queríamos un cambio, eso fue todo, todo el interés de nosotros de que queremos el cambio y lo logramos, que mucha gente no está de acuerdo, que vea que hay muchos partidos y todos los que están de acuerdo, como yo quiero entender, vienen algunas cosas del partido, si nosotros no necesitamos nada del partido, queremos si se nos ofrece algo, tenemos un apoyo y eso es todo lo que...

H: ¿Y es primera vez que viene a un cierre de campaña aquí en el DF, o ya había venido?

1: Cuando el PRI nos traigan cada cierre nos traigan aquí cuando el PRI. (...) Ah, sí, cuando perdió el PRI venimos también, muchos lloraron de veras"⁴⁹.

La entrevista de este señor puede parecer confusa, pero es interesante sobre múltiples aspectos. Por lo que nos interesa más específicamente, muestra de forma clara la importancia para él de recibir "un apoyo" del partido por el cual vota y milita. Más allá de ese aspecto, es interesante ver la confusión de su discurso entre condena del sistema priísta y nostalgia, entre elementos discursivos del PAN ("el cambio") y todavía fuertes referentes del PRI.

En los casos de los nuevos simpatizantes o militantes del PAN, los incentivos materiales o por lo menos la probabilidad que implica la presencia del partido en el poder aparecen claramente. Pero aquello se combina en la mayoría de los casos con una lealtad partidista⁵⁰.

Además, las campañas electorales crean una multitud de pequeños empleos de corto plazo pero remunerados entre 1.500 y 3.000 pesos: militantes que hacen puerta a puerta para los candidatos a la diputación local o federal. Si dejamos de lado a los profesionales de la política –cuadros locales y nacionales–, entre estos militantes pagados se encuentran dos tipos de población, cualquiera que sea el partido: jóvenes (muchas veces pasantes o que acabaron hace poco sus carreras) y amas de casas (sobrerrepresentadas). Estas poblaciones encuentran en las campañas electorales un empleo que permite ganar más de un sueldo mínimo. Sin embargo, no debemos hacer una lectura meramente instrumental de la participación en las campañas:

"Pues ahorita soy simpatizante y estoy trabajando en la campaña. He acompañado a mi hermana que es la que empezó en esto y yo le dije yo quiero entrar a trabajar en el PRI, como ahora es que mucha gente se volteó, nos dio la espalda, nos ofrecieron trabajar en otro partido, pero realmente no me interesa así paguen la millonada, no (...) Ser priísta es ser una persona honesta, sacar adelante a mucha gente que realmente ahora sí que no solamente para los ricos sino ser comunitaria por los demás y sacar adelante el país"⁵¹.

⁴⁹ Entrevista con un vendedor de hielo de Cuernavaca, 70 años, cierre del PAN, junio del 2006.

⁵⁰ Randall y Svåsand subrayan que en América Latina "el clientelismo" o las formas de patronaje no son incompatibles con formas de fuertes lealtades partidistas (Randall y Svåsand, 2002: 24).

⁵¹ Entrevista con Lidia del DF, 23 años, cierre del PRI, junio del 2006.

Lilia forma parte del equipo de 25 personas de un joven y simpático candidato. Los miembros del equipo tienen en su mayoría menos de treinta años: aquí tanto las redes de sociabilidad como la cuestión de la remuneración y los posicionamientos partidarios previos son fundamentales. Como lo subraya Rémi Lefebvre (2005: 201), "hacer campaña, participar en el puerta a puerta, es ante todo para los militantes la posibilidad de participar en una aventura colectiva en la cual las relaciones interpersonales, los vínculos emocionales y la convivencia son intensos". Muchas entrevistas dejan ver este aspecto. José Antonio menciona con emoción la ayuda entre los miembros de su organización de vivienda. Gabriela insiste en la amabilidad de sus nuevos compañeros de partido. El vendedor de helados de 70 años nos explicó más adelante en la entrevista que está muy contento de estar en el cierre, en esa "fiesta" con sus vecinos y sus hijas, las cuales visiblemente lo llevaron al PAN. En el caso de Lilia, también el ambiente simpático del equipo de jóvenes tuvo su impacto en el apoyo del PRI. Las retribuciones materiales muestran únicamente una parte de la realidad del apoyo partidista.

Con este artículo quisimos presentar un aspecto de una investigación colectiva sobre los cierres de campaña. Enfocarse sobre los cierres es primero entender cómo los partidos políticos inscriben su identidad en el espacio urbano y cómo esta inscripción es productora de identidad partidista. Además, los cierres son un punto de observación privilegiado de una parte de los entornos partidistas y de los *ethos* militantes. El análisis etnográfico articulado con la realización de entrevistas ha permitido entender de más cerca las reconfiguraciones de la militancia partidista en México y sus retribuciones (Cuadro 12, en anexo): la afirmación de la estructura territorial, en el caso del PRI, frente a las grandes corporaciones; la llegada de "emprendedores" de movilización en el caso del PAN, a pesar de la importancia de la estructura del partido; y finalmente la diversidad de las formas de movilización en el caso del PRD. Este trabajo también muestra las variaciones de las sociabilidades militantes dependiendo de los partidos, como la importancia de la familia o de las redes diversificadas. Por último, este estudio fue también una ocasión de reabrir el tema de los *habitus* políticos de los sectores populares.

ANEXO

CUADRO 6
Edad de los participantes

	PRI	PRD	PAN	PROMEDIO
Menos de 26 años	21,1%	19,2%	33,0%	24,4%
Entre 26 y 35 años	23,7%	20%	25,1%	22,9%
Entre 36 y 45 años	22,4%	22,5%	13,5%	19,2%
Entre 46 y 55 años	23,8%	20%	19,5%	64,3%
Más de 56 años	9,2%	18,3%	9%	12,7%

Fuente: Encuesta "Cierre", equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 7
Sexo de los participantes

	PRI	PRD	PAN	PROMEDIO
Mujer	44,7%	55,0%	49,1%	50,5%
Hombre	55,3%	45,0%	50,9%	49,5%

Fuente: Encuesta "Cierre", equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 8
Lugar de residencia de los participantes

	PRI	PRD	PAN	PROMEDIO
DF (México)	43,4%	79,2%	19,6%	48,9%
Estado de México	47,4%	11,7%	21,4%	23,8%
Veracruz	–	–	18,8%	7,8%
Guadalajara	–	–	9,8%	3,6%
Otros	9,2%	9,1%	30,4%	15,9%

Fuente: Encuesta "Cierre", equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 9
Intención de voto para la elección una semana después

	PRI	PRD	PAN
PRI	82,9%	–	–
PRD	–	84,8%	–
PAN	–	–	80,0%

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 10
Voto para la elección presidencial del 2000

	PRI	PRD	PAN
PRI	68,4%	5,0%	8,9%
PAN	6,6%	15,0%	73,2%
PRD	11,6%	59,2%	3,6%
Ninguno	11,6%	20,0%	14,3%
Otro	–	0,8%	–

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 11
Nivel de estudios de los participantes

	PRI	PRD	PAN	PROMEDIO
Primaria	19,7%	10,8%	25,1%	18,3%
Secundaria	22,4%	16,7%	18,5%	18,6%
Preparatoria	26,3%	23,3%	19,8%	22,6%
Preparatoria técnica	10,5%	8,3%	4,5%	7,5%
Escuela normal	1,3%	2,5%	0,0%	1,3%
Licenciatura	14,5%	32,5%	29,8%	26,8%
Maestría y doctorado	5,3%	5,8%	2,7%	4,6%

Fuente: Encuesta “Cierre”, equipo coordinado por Ricardo Torres.

CUADRO 12
Distintos modelos de movilización

FORMAS DE MOVILIZACIÓN PARTIDISTA EN LOS CIERRES			
	MODELOS DE MOVILIZACIÓN DE LOS SIMPATIZANTES Y MILITANTES	TIPO DE "CONTROL" SOBRE LOS MILITANTES	TIPOS DE INCENTIVOS
PRI	Organizaciones sociales	Fuerte	Material y simbólico
	Sindicatos	Muy fuerte	Material y simbólico
	Estructura territorial del partido/estructura de campaña de candidatos		Material y simbólico
PAN	Redes de inter-conocimiento	Débil	Simbólico
	Estructura territorial del partido/estructura de campaña de candidatos	Muy fuerte	Simbólico
	Emprendedores "independientes" de movilización	Fuerte	Material y simbólico
PRD	Redes de inter-conocimiento	Muy débil	Simbólico
	Redes vinculadas a administraciones locales	Débil	Material y simbólico
	Estructura de campaña de candidatos	Débil	Simbólico
	Organizaciones sociales	Fuerte	Material y simbólico
	Sindicatos	Débil	Material y simbólico
	"Redes ciudadanas"	Débil	Simbólico

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer (1989): *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México.
- Aziz Nassif, Albert (1989): *El Estado mexicano y la CTM*, Ediciones de la Casa Chata, México.
- Banègas, Richard (1998): "‘Bouffer l’argent’. Politique du ventre, démocratie et clientélisme au Bénin", en J. L. Briquet y F. Sawicki (eds.): *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*, PUF, París, pp. 75-110.
- Basurta, Jorge (1984): *La clase obrera en la historia de México*, Siglo XXI, México.
- Bennani-Chraïbi, Mounia y Olivier Fillieule (2003): "Exit, voice, loyalty et bien d’autres choses encore...", en M. Bennani-Chraïbi y O. Fillieule (eds) : *Résistances et protestations dans les sociétés musulmanes*, Presses de Sciences Po, París, pp. 43-126.
- Briquet, Jean-Louis (1998): "La politique clientélaire. Clientélisme et processus politique", en Jean-Louis Briquet and Frédéric Sawicki (eds): *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*, PUF, París, pp. 7-37.
- Bruhn, Kathleen (1997): *Taking on Goliath. The Emergence of a New Left Party and the Struggle for Democracy in Mexico*, Pennsylvania State University Press, University Park.
- Calderón Molgara, Marco Antonio (1999): *Violencia política y elecciones municipales en Michoacán y Guerrero*, Maestría en Sociología, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Chazel, François (1993) (ed.): *Action collective et mouvements sociaux*, PUF, París.
- Combes, Hélène (2001): "De la rue au palais municipal. La gestion des conflits sociaux par le Parti de la Révolution Démocratique à Mexico. 1997-1998", *Cahiers des Amériques Latines*, 33, pp. 153-172.
- _____ (2004a): *De la politique contestataire à la fabrique partisane. Le cas du Parti de la Révolution Démocratique au Mexique (1989-2000)*, Tesis de Doctorado en Ciencia Política, Université Paris 3, París.
- _____ (2004b): "Elections internes et transition démocratique. Le cas du Parti de la Révolution Démocratique au Mexique", *Problèmes d’Amérique Latine*, 54, pp. 53-72.
- _____ (2005): "Faire parti(e). Construction et positionnement du PRD dans le système politique mexicain", *Revue Internationale de Politique Comparée*, 12 (3), pp. 331-346.
- _____ (2006): "Transition démocratique et maintien de l’ordre. Le cas du Mexique", en Donatella Della Porta y Olivier Filleule (dir.): *Maintien de l’ordre et gestion des conflits collectifs. La police des foules en contexte démocratique et autoritaire*, Presses de Sciences Po, París, pp. 229-255.
- Diani, Mario y Doug McAdam (eds.) (2003): *Social Movements and Networks*, Cambridge University Press, Cambridge.
- González Compeán, Miguel y Leonardo Lomelí (2000): *El partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Klandermans, Bert y Dirk Oegema (1987): "Potentials, Networks, Motivations and Barriers: Steps Toward Participation in Social Movements", *American Sociological Review*, 52, pp. 519-532.
- Lagroye, Jacques, Bastien François y Frédéric Sawicki (2002): *Sociologie politique*, Presses de Sciences Po/Dalloz, París.

- Lefebvre, Rémi (2005): "S'ouvrir les portes de la ville. Une approche ethnographique des porte-à-porte de Martine Aubry à Lille", en J. Lagroye, P. Lehoucq y F. Sawicki: *La mobilisation électorale municipale*, PUF-CURAPP, París.
- Loeza, Soledad (1999): *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, Fondo de Cultura Económica, México.
- McAdam, Doug (1988): *Freedom Summer*, Oxford University Press, Oxford.
- McAdam, Doug, John McCarthy y Mayer Zald (1988): "Social movements", en Neil Smelser: *Handbook of sociology*, Sage, Newbury Park, California, pp. 695-737.
- McAdam, Doug y Ronnelle Paulsen (1993): "Specifying the Relationship between Social Ties and Activism", *American Journal of Sociology*, 99 (3), pp. 640-667.
- Meyer, Lorenzo (1992): *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México.
- Mizrahi, Yemile (2003): *From Martyrs Down to Power: the PAN in Mexico*, Notre Dame University Press, Notre Dame.
- Oberschall, Antony (1973): *Social Conflict and Social Movements*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs.
- Offerlé, Michel (2002): *Les partis politiques*, PUF, París.
- Olson, Mancur (1978): *Les logiques de l'action collective*, PUF, París.
- Gaxie, Daniel (1977): "Economie des partis et rétributions du militantisme", *Revue Française de Science Politique*, 27 (1), pp. 123-154.
- Passy, Florence (2003): "Social Networks Matter. But How?", en Mario Diani y Doug McAdam (eds.): *Social Movements and Networks*, Oxford University Press, Oxford, pp. 21-48.
- Pudal, Bernard (1989): *Prendre parti. Pour une sociologie historique du PCF*, Presses de Sciences Po, París.
- Randall, Vicky y Lars Svåsand (2002): "Party Institutionalisation in New Democracies", *Party Politics*, 1, pp. 15-29.
- Reveles Vázquez, Francisco (ed.) (2004): *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*, UNAM-Guernica, México.
- Schatz, Sara (2001): "A difficult birth: dissent, opposition, and murder in the rise of Mexico's Partido de la Revolución Democrática (PRD)", *Political Opportunities, Social Movements, and Democratization*, 23, pp. 255-295.
- Siméant, Johanna (1998): *La cause des sans-papiers*, Presses de Sciences Po, París.
- Tarrow, Sidney (1997): *El poder en movimiento*, Alianza Editorial, Madrid.
- Wildner, Katrin (2005): *La plaza mayor ¿Centro de la metrópoli? Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México?*, UAM, México.